



Klaus Gallo

# BERNARDINO RIVADAVIA

El primer presidente argentino

BIOGRAFÍAS ARGENTINAS



edhasa

Librería García Cambiero

KLAUS GALLO nació en Buenos Aires en 1961. Es Doctor en Historia Moderna por la Universidad de Oxford, Gran Bretaña. Realiza su tarea docente y de investigación como Profesor Asociado en la Universidad Torcuato Di Tella donde fue Director del Departamento de Historia. Es autor de *De la Invasión al Reconocimiento. Gran Bretaña y el Río de la Plata 1806-1826* (1994), traducido al inglés como *Great Britain and Argentina. From Invasion to Recognition 1806-1826* (2001); co-editor junto con Nancy Calvo y Roberto Di Stefano de *Los Curas de la Revolución* (2002); editor de *Las Invasiones Inglesas* (2004); co-editor junto con Graciela Batticuore y Jorge Myers de *Resonancias Románticas* (2005) y autor de *The Struggle for an Enlightened Republic. Buenos Aires and Rivadavia* (2006).

## ÍNDICE

Prólogo .....	9
Capítulo 1. El surgimiento de un político rioplatense .....	13
Capítulo 2. Rivadavia en París y Londres .....	43
Capítulo 3. La Feliz Experiencia: En busca de la República Utilitaria: 1821-1824 .....	69
Capítulo 4. Los intentos por diseñar una “ciudad ilustrada” .....	103
Capítulo 5. Apogeo y caída. Las traumáticas relaciones de Rivadavia con Gran Bretaña .....	131
Capítulo 6. Los últimos años de Rivadavia .....	167
Epílogo .....	189
Bibliografía .....	193
Agradecimientos .....	205

Bernardino Rivadavia fue el primer presidente de la República Argentina. A partir de este hecho histórico, se habla del "sillón de Rivadavia" para referirse al asiento del poder Ejecutivo en la Casa Rosada a pesar de lo efímero que fue su mandato, ya que cumplió menos de la mitad del período establecido. Sin embargo, no fue precisamente por su contribución como presidente que se lo convirtió en prócer. Esta distinción se debió más bien al recuerdo de su gestión reformista como ministro de Gobierno de Buenos Aires, entre 1821 y 1824. Con el correr de las décadas, su nombre impregnó variados espacios de la vida cotidiana: desde cuadernos escolares hasta calles y avenidas de distintas ciudades del país, e incluso equipos de fútbol, se llaman Rivadavia.

Aclamado por la llamada historiografía liberal, que lo convirtió en una suerte de visionario por el sesgo progresista de sus reformas políticas y culturales, y denostado por los revisionistas por la tendencia excesivamente centralista y pro-porteña de sus políticas, la sanción de una polémica reforma eclesiástica, y su controvertido involucramiento en las relaciones comerciales con Gran Bretaña, que le valieron incluso el rótulo de vendepatria, es inegable que Rivadavia es una figura controvertida. La polémica entre estos dos "bandos" iniciada hacia comienzos del siglo XX se mantiene hasta hoy aunque en forma más desapasionada que en aquel entonces. En el pasado, Rivadavia inspiró también diversos ensayos biográficos de importancia, como los escritos por consagradas figuras del entorno político-literario argentino de fines del siglo XIX como Juan María Gutiérrez y Andrés Bello, o aquellos de mediados del siglo XX a cargo de historiadores como Ricardo Piccirilli y Alberto Palcos. En el último medio siglo se ha publicado una sola biografía de significación sobre su persona, a cargo de Carlos Segretti.

Pese a la declinación de su estrella, probablemente Rivadavia haya sido junto a Mariano Moreno uno de los políticos más interesantes surgidos de la Revolución de 1810, especialmente entre los que provenían

de la esfera civil y que actuaron durante el período pre rosista. Por este motivo consideramos que su vida pública justifica un nuevo estudio que intente sostener un riguroso espíritu crítico y se mantenga lo suficientemente apartado del apasionamiento excesivo y cierto maniqueísmo que caracterizaron algunos trabajos anteriores.

Conviene destacar que los apreciables avances producidos en diversas áreas de la investigación histórica argentina de los últimos treinta años, especialmente en los estudios centrados en la primera mitad del siglo XIX, permiten incorporar nuevos datos sobre el período de actuación de Rivadavia. Existe hoy una serie de nuevos aportes provenientes de esferas historiográficas tan diversas como la historia política, la cultural, la literaria y la urbanística. Algunos de esos trabajos se han centrado precisamente en los años del llamado “período rivadaviano”, deteniéndose puntualmente en el impacto producido en esas áreas por medidas aplicadas por Rivadavia.

El propósito de este libro, es presentar una biografía política de Bernardino Rivadavia. Sin embargo, además de las cuestiones estrictamente políticas, se abordan también aquí algunos otros aspectos de su actuación pública en lo cultural, lo ideológico, lo económico y lo social. Es justamente uno de los objetivos de este trabajo analizar de qué modo las diversas esferas de lo público confluyeron en el ideario político trazado por Rivadavia. Su vida privada recibe, en cambio, un tratamiento más acotado. Esto se debe, en gran medida, a los escasos documentos que existen en relación a ese tema, y que inevitablemente ha favorecido los claroscuros y los misterios en torno a su persona.

El libro se divide en seis capítulos. Podría decirse que cada uno representa una dimensión de la trayectoria de Rivadavia. El primero refiere esencialmente a la dimensión familiar y a la político-diplomática. En la parte inicial del capítulo se exploran los orígenes familiares de Rivadavia y se describe el modo en que accedió a la esfera de la alta política. La segunda parte está enteramente dedicada a relatar su traumática experiencia como agente diplomático en Europa, entre 1815 y 1820, donde fue enviado por el gobierno del Directorio para gestionar acuerdos ante los gobiernos de España, Francia y Gran Bretaña, y para analizar la posibilidad de encontrar un príncipe europeo para asumir un eventual trono rioplatense.

El capítulo 2 expone el modo en que Rivadavia se desliga del mencionado proyecto monárquico al entrar en contacto personal con dos referentes del utilitarismo europeo: Jeremy Bentham en Londres y Antoine Destutt de Tracy en París. La atracción que sentía por esta doctrina, sumado al sesgo marcadamente republicano en el pensamiento de estos dos pensadores, explica la inclinación progresiva de Rivadavia hacia tendencias políticas más liberales. Esta sección está dedicada entonces a abordar la dimensión ideológica en Rivadavia, a partir de su ingreso a círculos de la intelectualidad inglesa y francesa.

El tercer capítulo se ocupa de la dimensión política y consiste en un análisis de la gestión de Rivadavia en el gobierno de Buenos Aires liderado por Martín Rodríguez al poco tiempo de retornar de Europa. En su calidad de ministro de Gobierno, Rivadavia promovió una variedad de reformas, de indisimulable corte utilitario, en ámbitos tan diversos como la política, la esfera eclesial, la economía, la cultura y el ejército. Respaldados por algunos sectores de la sociedad porteña, estas reformas recibieron también fuertes críticas, especialmente desde sectores de la Iglesia y el ejército, que derivaron en un par de intentos de golpe.

La dimensión cultural aparece específicamente en el cuarto capítulo. Aquí se describen los cambios y las novedades introducidos en Buenos Aires por el gobierno de Rodríguez en la educación, por ejemplo, con la creación de la universidad; en la opinión pública, mediante el dictado de la ley de libertad de prensa; y en el área de la cultura popular a través del impulso al teatro. Se vislumbraba un claro intento por parte del denominado “Grupo Rivadaviano” de reemplazar algunas de las tradiciones hispanas heredadas del período colonial por pautas educativas y culturales de origen inglés y francés. Estas reformas darían lugar a una serie de debates, especialmente a través de los medios de prensa.

En el quinto capítulo se describe la traumática experiencia presidencial de Rivadavia y su polémica relación con Gran Bretaña; por lo tanto, esta sección se centra en buena medida en la dimensión inglesa. Se analizan los desencuentros de Rivadavia con agentes provenientes de ese país quienes, en su mayoría, no ahorraron críticas a su fallida gestión como mandatario de las reunificadas Provincias del Río de la Plata. Estas actitudes contrastaban drásticamente con los elogios que muchos

de ellos habían proferido cuando se desempeñó como ministro de Gobierno porteño pocos años antes. Las críticas referían especialmente al modo en que Rivadavia era superado por los acontecimientos ligados a la guerra con el Brasil y a las tensiones con las provincias del Interior.

Los reveses experimentados por Rivadavia durante el final de su vida, su exilio, la repatriación de sus restos a la Argentina y el fastuoso funeral organizado por el Gobierno de Buenos Aires en 1857, son los temas tratados en el sexto y último capítulo. Aparece en esta sección la dimensión del héroe histórico, puesta de manifiesto en el intento por parte de la élite dirigente porteña de presentar a Rivadavia como una suerte de antítesis de Juan Manuel de Rosas, contra el cual muchos de ellos habían luchado.

EN LA GALERÍA DE DEBATES EN TORNO A PRÓCERES DEL SIGLO XIX, pocos han sido tan intensos y contrastados como el que generó (y aún genera) Bernardino Rivadavia. La tradición historiográfica liberal lo considera el primer gran modernizador argentino, aquel que hace cambios decisivos en las instituciones criollas, que pone límites al poder de la Iglesia y se enfrenta a las reaccionarias costumbres culturales heredadas de España.

Para los revisionistas, en cambio, Rivadavia es poco menos que un traidor, alguien que prácticamente entrega la nación a Inglaterra, entre otras acusaciones de no menor calibre: unitario, centralista, etc. Estas controversias, de algún modo, han impedido hacer una justa valoración de su figura. La impugnación masiva o la defensa irrestricta no suelen ser buenos caminos para entender la carrera de un político. Y más si los tópicos son la salvación de un país o su entrega.

Sin caer en simplificaciones, Klaus Gallo reconstruye el ideario y la trayectoria de Bernardino Rivadavia desde fines del siglo XVIII, cuando era un joven abogado que admiraba a los pensadores progresistas ingleses y franceses, hasta su muerte. Analiza el impacto que tuvieron sus ideas en la generación de Mayo, su accionar en la Revolución y durante la década siguiente, y su labor como Ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y luego como Presidente. ¿Cuál fue la trama del tristemente célebre préstamo de la Baring Brothers? ¿Cómo influyeron las reformas que Rivadavia emprendió? ¿Sentó las bases para un nuevo modelo de sociedad o se han exagerado sus influencias?

La imagen resultante es un Rivadavia casi inédito. Con luces y sombras, naturalmente, con medidas de estadista impar, con pasos en falso. Biografía ejemplar, elude de la primera a la última página las afirmaciones demagógicas y sin argumentos, ese vicio tan usual de tomar un hecho aislado y deducir de él un mundo entero. Antes bien, piensa a Rivadavia en su tiempo, con las decisiones que tuvo que tomar entonces, en un determinado contexto. Que la historia haya hecho de él un héroe o un villano se explica por los usos políticos que su nombre permitió, y no siempre por lo que efectivamente hizo.

ISBN 978-987-628-176-8



9 789876 281768